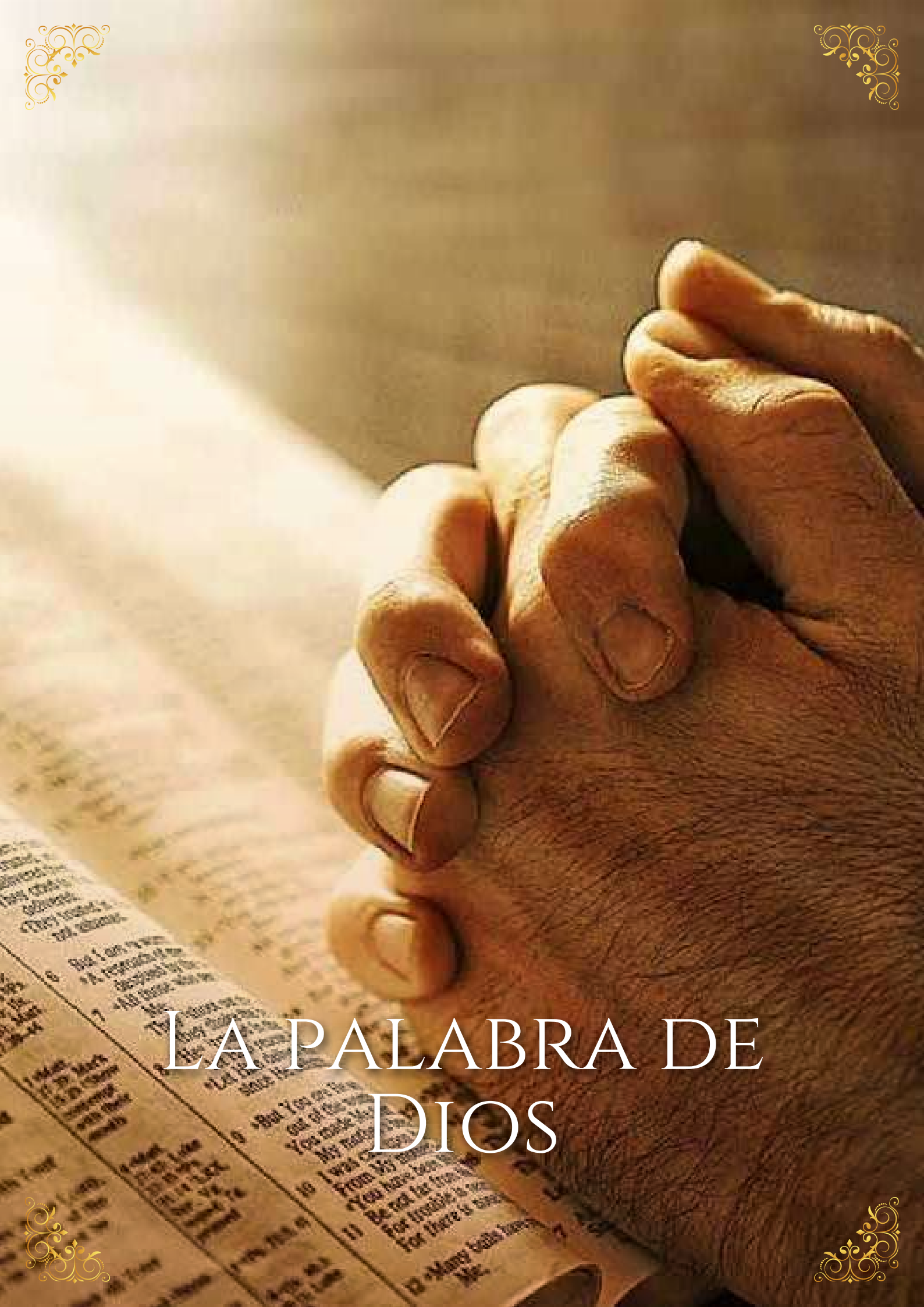




LA PALABRA DE DIOS





LA PALABRA DE DIOS

Es la expresión del pensamiento divino, es su propio carácter, la palabra es la vida de toda la creación visible e invisible, debemos saber, que en el principio la palabra era el verbo, y el verbo era con Dios, y todas las cosas fueron hechas por la palabra de Dios.

Jn. 1 : 1, 2 y 3. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.

LA PALABRA DE DIOS: Permanece para siempre, es el mensaje profético que nos hablaron los santos profetas, Jesucristo y los apóstoles, es la palabra que nos mandó a predicar a toda la gente, para que pongan por obra las diez palabras, todos los días de su vida.

Dt. 4 : 13. Y él os anunció su Pacto, el cual mandó poner por obra las diez palabras; y las escribió en dos tablas de piedra.

Sal. 119 : 89. Para siempre oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.

Sal. 148 : 6. Y las hizo ser para siempre por los siglos; puzoles ley que no será quebrantada.

Mt. 24 : 35. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

Sal. 147 : 15 y 19. El envía su palabra a la tierra, y su palabra corre a toda

prisa. El dio a conocer a Jacob, a Israel, su palabra, sus leyes y decretos.

Is. 55 : 11. Así será mi palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe.

Hch. 10 : 36. Dios envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de paz por medio de Jesucristo; este es Señor de todos.

Ef. 6 : 17. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Heb. 4 : 12. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: Y que alcanza hasta partir el alma, y aún el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Jn. 3 : 34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla, porque no da Dios el Espíritu por medida Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios.



LA PALABRA DE DIOS

Jn. 6 : 45. Así que, todo aquel que oyó del Padre y aprendió, viene a mí.

EL VARON DE DIOS DIJO: La palabra que Dios me dio, les he hablado, nada he callado, los que me oyeron y han creído a su palabra, ellos son mis testigos y darán testimonio de ella. Los que no creyeron, no los juzgaré yo, la palabra que oyeron ella les juzgará en el día postrero

Jn. 17 : 8. Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdadera-mente que salí de ti, y han creído que tú me enviste.

1Jn. 2 : 5. Más el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él, por esto sabemos que estamos en él.

Dt. 18 : 19. Más será, que cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo lo residenciaré.

Jn. 12 : 47 y 48. Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue la palabra que hablado, ella le juzgará en el día postrero.

Mt. 10 : 14. Y cualquiera que no os

recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

LA PALABRA DE DIOS: Que en el principio era el verbo, en este tiempo ha sido manifestado a nosotros, para que pongamos por obra su palabra, y todos los que se convierten a Dios, serán personas espirituales, porque la palabra de Dios, es espíritu y es vida eterna para siempre.

1Ti. 3 : 16. Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto por los ángelesha sido creído en el mundo, ha sido recibido en gloria.

Jn. 1 : 14. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

1Ts. 2 : 13. Por lo cual, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios, que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios.

1Jn. 2 : 5. Más el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él, por esto sabemos que estamos en él.



LA PALABRA DE DIOS

Jn. 8 : 51. De cierto, de cierto os digo que el que guarda mi palabra nunca verá muerte.

Jn. 6 : 63. El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida.

1Pe. 1 : 23 y 25. Pues habéis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Fil. 2 : 16. Reteniendo la palabra de vida, para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni he trabajado en vano.

